

SALOMON DE LA SELVA:
POETA COMPROMETIDO DE LA "OTRA" VANGUARDIA

POR

STEVEN F. WHITE
St. Laurence University

Como soldado en el ejército inglés, el nicaragüense Salomón de la Selva (1893-1958) fue el único poeta hispanoamericano que experimentó el horror tecnológico sin precedente de la muerte fabricada en serie durante la Primera Guerra Mundial¹. El libro suyo que atestigua este momento histórico, *El soldado desconocido*², publicado en México en 1922 con una portada de Diego Rivera, ha sido ignorado injustamente por los que estudian y aprecian la rica variedad del verso hispanoamericano. Para los especialistas en la poesía de la Primera Guerra (por ejemplo el inglés Jon Silkin), Salomón de la Selva es totalmente desconocido. El poeta mexicano José Emilio Pacheco es uno de los pocos estudiosos fuera de Nicaragua que ha reconocido la importancia fundamental de *El soldado desconocido*. En el artículo "Nota sobre la otra vanguardia", menciona los nombres de tres poetas poco conocidos como los fundadores de otro tipo de literatura de la misma época de la poesía inicial de Huidobro, Vallejo y Neruda, los escritores principales que generalmente se asocian con la poesía hispanoamericana vanguardista. Pacheco estima que Pedro Henríquez Ureña (1884-1946) de la República Dominicana, de la Selva, y el mexicano Salvador

¹ Véase Pedro Henríquez Ureña, "Salomón de la Selva," *El Figaro* (La Habana) 6-IV-1919: 11-12. Reproducido en *Homenaje a Salomón de la Selva: 1959-1969* (León, Nicaragua: Cuadernos Universitarios, 1969) 13: "Salomón de la Selva se había alistado en el ejército de Inglaterra, a mediados de 1918, cuando acababa de publicar su primer libro de versos en inglés. Desde mediados de 1917, estaba pronto a entrar en filas, a pelear en la guerra justa: en el *training camp* había conquistado el derecho a ser teniente; pero el ejército de los Estados Unidos se mostraba reacio a admitirle si no adoptaba la ciudadanía norteamericana, y el poeta declaró que no abandonaría la de Nicaragua. Al fin, hastiado de gestiones inútiles, se alistó como soldado en el ejército de Inglaterra, patria de una de sus abuelas". Véase también Salomón de la Selva, prólogo, *El soldado desconocido* (Managua: Nueva Nicaragua, 1982) 9: "Explico que tuve la buena suerte de servir, voluntario, bajo la bandera del Rey Don Jorge V, enseña que fue de la madre de mi padre. Por eso pude escribir este poema.

² Salomón de la Selva, *El soldado desconocido* (1922; 1971; 1975; Managua: Nueva Nicaragua, 1982).

Novo (1904-1974) deben ser considerados como precursores de la “anti-poesía” conversacional que dominaba la poesía hispanoamericana en la década de los sesenta³. Lo que estos tres poetas comparten, según Pacheco, es un interés vital en la llamada *New Poetry* de los Estados Unidos en las primeras décadas del siglo veinte. Para Pacheco, *El soldado desconocido* es un libro que “al incorporar el prosaísmo de la *New Poetry*, introduce también las antigüedades modernizadas por Ezra Pound y otros poetas del renacimiento norteamericano”⁴. Lo que Pacheco no logra aclarar en su artículo es el diálogo sumamente conflictivo (por motivos políticos) que de la Selva mantiene con el verso norteamericano en su evolución como poeta. Intentaremos resolver algunas de las complejidades literarias de un poeta nicaragüense que escribe su primer libro, *Tropical Town & Other Poems*⁵, en un inglés muy tradicional, en términos formales, que tiene poco que ver con la nueva poesía norteamericana, y luego rechaza la lengua inglesa totalmente para producir, en español, *El soldado desconocido*, un libro testimonial y antiimperialista que se acerca más al realismo en verso libre de algunos poetas de los Estados Unidos.

En una carta personal a Pedro Henríquez Ureña escrita antes de 1919, de la Selva se relaciona con escritores como Edna St. Vincent Millay y Stephen Vincent Benet, poetas que “vuelven a las formas tradicionales del verso inglés”. De la Selva sigue en la primera persona, diciendo, “representamos la continuidad que pide Alice Meynell en su famoso ensayo sobre los “descivilizados”⁶. Este breve ensayo de Meynell de 1896 (“Decivilised”) demuestra un profundo conservadurismo pro-inglés y anti-norteamericano en que habla de la perversión de la lengua inglesa por parte de la América “colonial”.

En la misma carta citada anteriormente, de la Selva asevera que Frost, Robinson, Sandburg y otros poetas de la nueva poesía norteamericana representan un fenómeno efímero que podría desaparecer en cualquier momento. Según de la Selva, quien vivió y enseñó en los Estados Unidos y publicó sus poemas en inglés en importantes revistas como *Harper's Monthly*, “la erupción del verso libre va disminuyendo”. Henríquez Ureña considera el verso tradicional de *Tropical Town & Other Poems* una anomalía en el contexto de la poesía norteamericana con su propensión “al realismo, a las concepciones claras y sin

³ Véase Stefan Baciu, “Salomón de la Selva precursor”, *Homenaje a Salomón de la Selva 1959-1969* (León, Nicaragua: Cuadernos Universitarios, 1969) 103. Baciu señala que *El soldado desconocido* “abre camino a la poesía humanitarista y social”, otras características importantes del verso hispanoamericano compuesto después de la revolución cubana.

⁴ José Emilio Pacheco, “Nota sobre la otra vanguardia”, *Casa de las Américas* 118 (enero-febrero 1980): 105.

⁵ Salomón de la Selva, *Tropical Town & Other Poems* (New York: John Lane, 1918).

⁶ Henríquez Ureña 18.

⁷ Henríquez Ureña 17-18.

⁸ Henríquez Ureña 18.

ornamentación”⁸. Concluye con la idea que el primer libro de poemas de de la Selva es *un rechazo* de la perspectiva cultural norteamericana a favor de la de Inglaterra. Este alejamiento lingüístico tiene sus raíces en el conflicto ideológico de de la Selva con la política de los Estados Unidos. Recordemos que el presidente norteamericano Howard Taft comenzó la oficial y repetida intervención de los Estados Unidos en Nicaragua en 1912. Henríquez Ureña reconstruye el discurso legendario (en inglés) de Salomón de la Selva en febrero de 1917 en el National Arts Club de Nueva York. A pesar de los aplausos fervientes, las palabras de de la Selva provocaron la repentina salida del auditorio de uno de los espectadores —Theodore Roosevelt:

Nicaragua es pequeña en extensión, pero es poderosa en su orgullo. Mi tierra es tan grande como sus pensamientos; tan grande como sus esperanzas y sus aspiraciones Amar a los Estados Unidos —como yo los amo— cuesta gran esfuerzo cuando mi propio país es ultrajado por la nación del Norte. No puede existir el verdadero panamericanismo sino cuando se haga plena justicia a las naciones débiles⁹.

De hecho, un espíritu de panamericanismo y de anti-imperialismo caracteriza varios poemas de *Tropical Town & Other Poems*, publicado en 1918. El poema final de la primera sección del libro tiene un título largo que describe el conflicto entre el poeta y los Estados Unidos: “The Dreamer’s Heart Knows Its Own Bitterness (A Panamerican Poem on the Entrance of the United States into the War)”. En este poema, el poeta crea una dicotomía norte-sur, caracterizando el Sur como su Madre y el Norte como su Novia:

To the North I came, with a dream, with a song,
With a noise like the music of the rain in the Spring,
For I held the Vision and it ruled my tongue,
And North and South would hear me sing

For this land I have blushed when its choice was shame;
For this land I have cheered with all my breath;
Sweet in my ears is its very name:
For its sake I would die the soldier’s death.

Not false to you, Mother; not false, my Mother!
It were not in my blood to be false to you!
You have I cherished above all other,
But I love this land, and my flags are two.

(*Tropical Town & Other Poems* 38-39)

El poeta declara su apoyo a los Estados Unidos en la guerra contra “Belgium’s wronger”, pero pide que los Estados Unidos sea consistente en su sentido de

⁸ Henríquez Ureña 15-16.

justicia en cuanto a América Latina:

Will you let this thing be said of you,
That you stood for Right who were clothed with Wrong?
That to Latin America you proved untrue?
That you clamoured for justice with a guilty tongue?

Hear me, who cry for the sore oppressed:
Make right this grievance that I bear in me
Like a lance point driven into my breast!
So, blameless and righteous, your strength shall be
The power of God made manifest,
And I pledge the South shall never rest
Till your task is accomplished and the world is free.

(*Tropical Town* 43)

A pesar de la tendencia al jingoísmo en cuanto a la participación de los Estados Unidos en la guerra en este poema se podría decir que Salomón de la Selva era uno de los poetas más conscientes de su época. Su percepción de la relación política injusta entre los Estados Unidos y América Latina, sobre todo en un poema como "Song for Wall Street", es única entre sus contemporáneos que escribían en lengua inglesa:

But for your dollar, your dirty dollar,
Your greenish leprosy,
It's only hatred you shall get
From all my folks and me;
So keep your dollar where it belongs
And let us be!

(*Tropical Town* 27)

Pasemos ahora al segundo libro de poemas de Salomón de la Selva. Para el novelista Sergio Ramírez, ex-Vice-Presidente de Nicaragua, *El soldado desconocido* es una obra clave de la literatura de su país porque pone en tela de juicio al concepto tradicional del poeta en cuanto a su relación con ciertos compromisos sociales. En una entrevista de 1982, Ramírez cita el poema "Vergüenza" para explicar lo que significa para él y para otros intelectuales nicaragüenses el término "trabajador cultural":

Este era zapatero,
éste hacía barriles,
y aquél servía de mozo
en un hotel de puerto ...

Todos han dicho lo que eran
antes de ser soldados;
¿y yo? ¿Yo qué sería

que ya no lo recuerdo?
 ¿Poeta? ¡No! Decirlo
 me daría vergüenza.
 (El soldado desconocido 23)

Para Ramírez, como consecuencia de los deberes múltiples que le exigía a uno la revolución, había una urgencia ética de participar tanto como artista como ciudadano, de imprimir a la ejecución artística una praxis¹⁰. Por un lado, entonces, la literatura testimonial sirve para reforzar un espíritu colectivo de solidaridad con valores ideológicos que se comparten. Bajo otras circunstancias, puede funcionar como una forma de diseminación y de denuncia (como sucedió en Nicaragua durante la dictadura somocista), y también como documento histórico de una experiencia individual de la historia que por lo general no se recoge en los libros de los historiadores profesionales. Sin embargo, los escritores vinculados al sandinismo se equivocan si insisten en una comparación profunda entre una obra tan sofisticada como *El soldado desconocido* y textos testimoniales que carecen de rigor literario como *La montaña es algo más que una inmensa estepa verde* (1982), de Omar Cabezas, y la poesía antologada por Mayra Jiménez en *Talleres de poesía: antología* (1983). Aunque el libro abarca mucho más que el conflicto reciente de Nicaragua, como testimonio de una vida contemplativa por excelencia basta citar *Cántico cósmico* de Ernesto Cardenal.

Puede que los héroes épicos (aún los que exhiben fallas trágicas) no le interesen tanto al poeta moderno atraído a otro tipo de protagonista. El título del libro de Salomón de la Selva, por ejemplo, es significativo precisamente porque, como dice el poeta con no poca ironía en la introducción, "el héroe de la Guerra es el Soldado Desconocido. Es barato y a todos satisface. No hay que darle pensión. No tiene nombre. Ni familia. Ni nada. Sólo patria¹¹". De la Selva, como los poetas ingleses de la Primera Guerra, quiere describir las cualidades humanas no-heroicas del combatiente individual no sujeto (como otras figuras literarias tradicionales) a un modelo mítico. A diferencia de los poetas épicos que escriben sobre un pasado remoto y usan las antiguas tradiciones orales para crear sus protagonistas, de la Selva escribe en un contexto urgente, inmediato y aplastante.

¿En qué consiste exactamente la evolución histórica del hablante de *El soldado desconocido*? En su introducción a *The Penguin Book of First World War Poetry*¹², Jon Silkin define cuatro etapas distintas de la conciencia de

¹⁰ Steven White, "Sergio Ramírez: sobre literatura, sobre compromiso", *Ventana* 156 (1984): 2.

¹¹ De la Selva, *El soldado desconocido* 8-9.

¹² Jon Silkin, ed., introducción, *The Penguin Book of First World War Poetry* (New York: Viking Penguin, 1981) 29-39.

guerra: 1. La reflexión pasiva sobre las ideas patrióticas imperantes; 2. La descripción de la guerra en términos francos y realistas; 3. El movimiento desde la ira y la descripción a la compasión y 4. La fusión inteligente de la observación, la ira y la compasión para crear una actitud dinámica de cambio. Poemas como los de "Voluntario romántico" de *El soldado desconocido* y sus antecedentes en inglés, de *Tropical Town*, "The Knight in Gray" y "Drill" son ejemplos de esta primera etapa. La mayoría de los poemas de *El soldado desconocido*, sobre todo los de "Melée", pertenecen a la segunda etapa con su recreación del horror físico de la guerra tal como lo concibe el poeta inglés Siegfried Sassoon en *Counter-Attack*. "Elegía", "Curiosidad" y "Prisioneros" demuestran cómo el hablante de *El soldado desconocido* logra trascender los parámetros estrictos de la batalla para tratar a los antagonistas como compañeros de la raza humana.

Finalmente, el poeta cuestiona todos los valores antiguos asociados con la poesía épica (como, por ejemplo el valor, la fuerza y la inteligencia del individuo) como consecuencia de la guerra en que lucha. Sobre el tema del valor, de la Selva responde de una forma muy humana y personal (en este caso usando el género epistolar) a las palabras patrióticas de su novia:

Dicen que me van a dar una medalla.
Te la voy a mandar por si te gusta
contar que eres mi novia

Quiero, por si me muero,
confesarte que casi
todas las noches lloro,
pero que sin embargo
me estoy poniendo gordo,
y ya nada me importa,
quienes ganen o pierdan,
pues, no sé cómo, ahora
lo único que creo
es que la guerra es mala.
Tus palabras hermosas
me avergüenzan por eso.

(*El soldado desconocido* 69-70)

Los cinco poemas que se llaman "Carta" demuestran muchas cualidades contradictorias que le hacen a uno humano: la arrogancia y la ingenuidad de la juventud en "Primera Carta" en que el poeta expresa su deseo salvaje e incontrolable de entrar en combate; la vergüenza, las lágrimas y la desilusión con el heroísmo y con la guerra; las ansias de volver no a los placeres de la vida urbana ni a la cultura indígena de su país, sino a la inocencia de la niñez; una fijación mística-suff en el fuego y la mortalidad; hasta el cuestionamiento de la

validez de la obra en que se inserta el poema-carta:

Ya me curé de la literatura.
 Estas cosas no hay cómo contarlas.
 Estoy piojoso y eso es lo de menos.
 De nada sirven las palabras.
 (El soldado desconocido 71)

En una posdata a su "Última carta", el último poema del libro, el poeta le deja al lector una profecía sumamente optimista del futuro literario y artístico de Hispanoamérica, como si ésta fuera su respuesta definitiva a su conflicto con la lengua inglesa y con la literatura de los Estados Unidos:

P.D. —La América tropical dará al mundo los mejores poetas, los mejores pintores y los mejores santos. Como tengo que hacer de centinela no me queda tiempo para dilatar me en explicaciones. Basta una: El Sol. ¡Me voy a ver la noche hasta que salga el sol!— VALE.
 (El soldado desconocido 154)

En la introducción a *El soldado desconocido*, escrita en Nueva York en 1921, de la Selva demuestra una compasión muy especial hacia sus compañeros combatientes que han sufrido la explotación de los resultados de la guerra en un país imperialista. La simpatía del poeta se ha ido endureciendo a raíz de ciertas convicciones políticas inequívocas. El veterano típico de los Estados Unidos, según de la Selva, es "un imperialista instintivo que odia a los otros imperios; por eso llegó a odiar tanto a Alemania—, augurando la futura pelea con Inglaterra o el Japón". Además, estos veteranos son parecidos a los veteranos de las otras naciones: "En el fondo las masas son las mismas en todas partes"¹³. El enemigo de la Primera Guerra Mundial ha sido reemplazado por el enemigo mayor que es el imperialismo. Lo que le molesta profundamente a de la Selva es la deshumanización por parte de los países explotadores de *todas* las personas que lucharon en la guerra. El poeta se considera uno de los muchos soldados desconocidos "de carne y hueso, humano y muy humano"¹⁴ a quienes les dedica su primer libro de verso en español.

¹³ De la Selva 7-8.

¹⁴ De la Selva 9.

